

Pemex, paz laboral por compromisos de petroleros

(Juan Bustillos, Impacto, pág. 1-4)

A la vista está la frustración de quienes esperaban que la revisión del contrato colectivo de trabajo entre Petróleos Mexicanos y el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana desembocara en un choque de trenes que causara daños irremediables a la economía del país y al gobierno de la República.

La resultante de cinco semanas de negociaciones en un clima de noticias contradictorias en materia de política económica y de embestidas mediáticas al sindicato petrolero, el gobierno de Andrés Manuel López Obrador consiguió lo que parecía imposible para algunos agoreros del desastre, mantener la paz laboral en la industria petrolera.

En tanto, los trabajadores, encabezados por Carlos Romero Deschamps (al que de pronto le apareció otra organización con toma de nota y dirigentes, pero sin petroleros), mantuvieron intactas sus prestaciones y recibieron, además, el reconocimiento del Presidente y del director de Pemex, quienes los consideran “protagonistas del rescate de la industria petrolera”.

Como si no se tratara de una de las noticias más importantes en materia económica de los últimos tiempos, algunos medios de comunicación tradicionales no se dieron por enterados, el miércoles pasado, de que Petróleos Mexicanos y el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) firmaron el Contrato Colectivo de Trabajo, y todo porque las partes negociadoras encontraron el justo medio que beneficia al país y no lastima los derechos de los trabajadores ni a la organización sindical.

ooo0ooo